



MIGRACIÓN HUMANA Y RECURSOS NATURALES EVALUACIÓN MUNDIAL DE UN SISTEMA COMPLEJO ADAPTATIVO

Panel Internacional de Recursos 2023

Los minerales, la tierra cultivable, el agua y el suministro de energía son recursos clave que impulsan la movilidad humana. Mientras que la abundancia de estos recursos puede atraer la inmigración, la escasez de recursos puede retener a las poblaciones o conducir a la emigración (cuando esta es posible). Los derechos a la propiedad sobre los recursos, así como las oportunidades de los flujos de remesas de los migrantes internacionales, pueden ser determinantes en las decisiones de movilidad de los migrantes. Desde una perspectiva más amplia, los recursos pueden ser una variable intermedia entre el cambio ambiental mundial (en particular el cambio climático) y la movilidad humana. Esto significa que las mediciones de la escasez de recursos pueden servir como un sistema de alerta temprana del posible impacto del cambio mundial en los indicadores inmediatos de la migración.

Los responsables de formular políticas deberían reconocer la complejidad del nexo entre recursos y migración y la necesidad de vigilar las zonas de seguridad de los recursos con poblaciones humanas vulnerables (por ejemplo, las regiones sahelianas de África Subsahariana, partes de América Central y de Sudamérica y los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID)). Es fundamental adoptar un enfoque sistémico y un marco de planificación adaptable, con un seguimiento continuo de una serie de datos y umbrales, así como un proceso consultivo con los miembros de la comunidad respecto de la movilidad relacionada con los recursos. El Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular podría servir de marco de formulación de políticas para gestionar la intersección entre recursos y movilidad. La Plataforma sobre el Desplazamiento por Desastres también tiene el potencial de incorporar en su plan de ejecución mecanismos de alerta temprana vinculados a los recursos.



DIEZ MENSAJES PRINCIPALES

1

Los recursos naturales ejercen una función de mediación del impacto entre los procesos de cambio ambiental mundial y la dinámica de la movilidad humana. Sin embargo, la relación no es lineal y puede ser bidireccional. Ha habido migraciones humanas durante gran parte de la historia de la especie. La relación entre el cambio climático y la migración merece una atención especial en la formulación de políticas, ya que existe una gran variabilidad en lo que respecta a la geografía y la capacidad de adaptación de las poblaciones.

2

Las políticas dentro del nexo entre recursos y movilidad deberían estar en consonancia con la resiliencia adaptativa de las poblaciones estacionarias y la movilidad segura cuando sea necesario. El primer objetivo debería ser mejorar el potencial de adaptación, la sostenibilidad de los recursos y la resiliencia socioeconómica y ambiental para que la presión sobre los recursos no obligue a las personas a desplazarse. Cuando esto no sea posible, el segundo objetivo debería ser promover el desplazamiento seguro y bien gestionado de las personas a otros lugares.

3

La propiedad de la tierra y la tenencia de los recursos pueden mitigar la migración forzosa, facilitando al mismo tiempo mayores oportunidades de movilidad voluntaria. Los derechos a la propiedad sobre los recursos pueden crear resiliencia para las poblaciones en periodos de estrés de los sistemas naturales y pueden evitar la migración involuntaria. Sin embargo, este tipo de tenencia puede facilitar una mayor movilidad y situaciones de subsistencia híbrida en las que un miembro de la familia se traslade temporalmente para obtener ingresos complementarios.

4

La afluencia hacia los recursos suele ir acompañada de fenómenos de movilidad interna relativamente discretos y de cambios bruscos en el uso de la tierra para fines de establecimiento de asentamientos y extracción de minerales. Con las actuales trayectorias de extracción de recursos, esta afluencia se caracteriza por el equilibrio entre la mejora de los resultados socioeconómicos para los migrantes (y las comunidades locales) y las externalidades ambientales generalizadas.

5

Los efectos de las sequías en la migración dependen en gran medida de los ingresos locales. Utilizando los episodios de sequía como indicador del estrés de los recursos de la tierra, en toda África la movilidad interna aumenta con el estrés de los recursos naturales. Sin embargo, para los países africanos relativamente más ricos, la sequía se asocia a una mayor movilidad internacional, lo cual contrasta con el hallazgo de que, para los países más pobres, la sequía se asocia a una menor movilidad internacional y a círculos viciosos de la pobreza, lo que indica problemas de liquidez en este tipo de movilidad.

6

La reducción de carbono en el suelo no está significativamente relacionada con los flujos de movilidad. Según el análisis cuantitativo de los conjuntos de datos que vinculan los indicadores ecológicos y los flujos migratorios en África, el carbono del suelo se ve afectado por una serie de factores de la ecología del fuego que compensan cualquier vínculo con los flujos migratorios. No obstante, el carbono del suelo es un importante indicador ecológico que hay que controlar a medida que se intensifican las prácticas de uso de la tierra en todo el mundo.

7

La infraestructura hidroeléctrica es el ejemplo más directo de la relación que existe entre el desarrollo de los recursos y la migración involuntaria. A nivel mundial, se calcula que los 200 proyectos hidroeléctricos recientes (2000-2018) más importantes han desplazado a entre 900 000 y 2 millones de personas (sobre todo en Asia), además de provocar un cambio sustancial en el uso de la tierra desde principios de siglo. Y ello a pesar de la labor de la Comisión Mundial sobre Represas, que en 2001 publicó sus conclusiones correspondientes al siglo anterior sobre el colapso social causado por las represas y la necesidad de reformarlas.

8

El establecimiento de campamentos de refugiados está asociado a rápidos cambios en el uso de la tierra. Sin embargo, las actividades de los habitantes de los campamentos (como la recogida de leña o la agricultura de subsistencia) suelen constituir un uso productivo de la tierra en el campamento y sus alrededores, donde el acceso y el uso están permitidos. Para la investigación y la formulación de políticas eficaces es fundamental tener en cuenta las repercusiones que tienen la vulnerabilidad socioeconómica, la libertad de circulación y las relaciones con la comunidad de acogida en el acceso de los campamentos de refugiados a los recursos naturales y la dependencia respecto de estos últimos.

9

La incorporación de los inventarios de sistemas en la planificación de la intervención política podría ayudar a visualizar los puntos de activación y las áreas que precisan apoyo. Los mapas de sistemas ponen de relieve los factores que pueden desencadenar intervenciones políticas para reducir la relación entre las perturbaciones de los recursos naturales y la (in) movilidad forzada o indeseable. Estas prácticas de inventarios de sistemas podrían ser utilizadas por las organizaciones que trabajan en la evaluación de la alerta temprana.

10

Las remesas que envían los migrantes a sus países de origen pueden aprovecharse en los esfuerzos de regeneración de los recursos naturales. El valor económico que aportan las remesas de los migrantes a países vulnerables con problemas de recursos puede ser una forma útil de promover innovaciones políticas como los “bonos verdes de las remesas”. Un enfoque sistémico de los circuitos de retroalimentación positiva de la migración sería un ejemplo de ese tipo de intervenciones.